

## Rumor, invectiva e irreligiosidad: el asesinato de Nicodemo en la oratoria (anti)demosténica\*

▼ **ABSTRACT** This paper aims to study the overlapping of irreligious vocabulary, rhetoric, and a rumour widely used against Demosthenes – his alleged cooperation in the murder of Nicodemus. Our analysis focuses on how rumours were suitable for humiliating the opponent and how their combination with irreligious notions turned them into a powerful device for invective. Bearing this in mind, we consider four different variants of this argument, provided by Demosthenes, Aeschines, and Dinarchus.

▼ **KEYWORDS** Rumour; Irreligiosity; Attic Oratory

Dentro de las dinámicas que caracterizaban la política ateniense de época clásica, la invectiva desempeñaba un papel fundamental en los contextos agonales de carácter público. En tal sentido, la oratoria forense ofrece ejemplos conspicuos donde la crítica a los oponentes no solo buscaba persuadir al tribunal sino que, además, pretendía despertar la hostilidad del cuerpo cívico al mismo tiempo que reafirmaba los valores comunitarios<sup>1</sup>. La función de la invectiva judicial, por lo tanto, era bidimensional al implicar resultados grupales positivos – el refuerzo

---

\* Received on 26/10/2023. Accepted on 17/06/2024.

Grupo de Investigación *Byblion* (H17\_23R). Este trabajo ha contado con el apoyo de la Fondation Hardt (Vandœuvres, Suiza), institución donde tuve el placer de realizar una estancia de investigación y a la que agradezco enormemente su hospitalidad.

<sup>1</sup> Cf. Kamen (2020: 60); Serafim (2020: 137-139).

---

Silvia Vergara Recreo • Universidad de Zaragoza – IPH, svergara@unizar.es

de la ideología ciudadana – y consecuencias individualmente negativas – los ataques a la reputación del contrincante. Esta dualidad también es detectable en los rumores, un mecanismo de difusión de noticias que solía tener lugar en los escenarios cotidianos de la comunidad<sup>2</sup>. No obstante, los rumores podían irrumpir fácilmente en la arena pública y, en consecuencia, conformar potentes acusaciones<sup>3</sup>. Los oradores los consideraban una herramienta excelente con la cual exponer a los oponentes mediante detalles de su vida privada, seleccionados cuidadosamente para comprometer su posición y humillarlos públicamente<sup>4</sup>. La naturaleza mordaz inherente a este tipo de mensajes explica, asimismo, su solapamiento con otras formas de desacreditación política como los insultos o las calumnias<sup>5</sup>.

La explotación de ciertos rumores en los tribunales y su imbricación con la invectiva forense están exquisitamente codificadas en un episodio escabroso ligado a la vida de Demóstenes. Tras la campaña ateniense en Eubea (348 a.C.), Euctemón, Midias y Nicodemo presentaron una demanda judicial contra Demóstenes debido al incumplimiento de sus obligaciones militares<sup>6</sup>. El estadista sorteó la acusación pero un nuevo escándalo empañó su imagen política<sup>7</sup>. Como transmite Esquines en su discurso *Contra Timarco*, Nicodemo fue brutalmente asesinado y Aristarco, discípulo de Demóstenes, fue responsabilizado del homicidio<sup>8</sup>. En este período varios individuos empezaron a divulgar la supuesta planificación y colaboración de Demóstenes en el atentado. Aunque el orador jamás se vio encausado de un modo oficial, las sospechas sobre su supuesta implicación cristalizaron en un rumor muy politizado, el cual se convirtió en un instrumento poderoso, ampliamente explotado por sus enemigos durante los enfrentamientos judiciales<sup>9</sup>.

Aunque no se puede confiar totalmente en la historicidad de estas narraciones<sup>10</sup>, sí resulta interesante observar las implicaciones retóricas del rumor. El

---

2 Aeschin. 1.127: “Por cuanto atañe a la vida y a las acciones de las personas, cierto rumor veraz deambula libremente por la ciudad, revela a la multitud las actividades privadas e incluso, en muchas ocasiones, hace profecías sobre lo que va a ocurrir en el futuro”. Todas las traducciones incluidas en este trabajo son personales.

3 Eidinow (2016: 191-195).

4 Aeschin. 1.129.

5 Para la operatividad y las características del rumor en la sociedad ateniense, cf. Hunter (1994: 96-102).

6 Cf. Aeschin. 2.148; D. 21.103.

7 Cf. Fisher (2001: 316-317).

8 Como señala Harris (2017: 230-233), la descripción resulta llamativa por cuanto se refiere a la explicitud en la descripción de la mutilación de Nicodemo. Cf. Aeschin. 1.172: “Nicodemo de Afidna fue violentamente asesinado por Aristarco, tras sacarle los ojos al desgraciado y cortar la lengua con la que hablaba libremente, confiando en las leyes y en vosotros”; Schol. in D. 364 in or. 21.104.

9 Cf. Eidinow (2016: 257-260); Riess (2012: 40-41).

10 Como indica Fisher (2001: 316), la veracidad de dicho acontecimiento es difícilmente comprobable debido a los procesos de distorsión y recodificación desplegados en las fuentes oratorias.

episodio sobre la muerte de Nicodemo se conjuga con la invectiva forense, creando argumentos eficaces a la hora de mellar el *ethos* del oponente. Es cierto que abundan las referencias al carácter villano de Demóstenes, pero cuatro pasajes merecen especial atención puesto que la reprobación se articula gracias al léxico irreligioso (D. 21.104; Aeschin. 2.148; Din. 1.30, 47)<sup>11</sup>. Según las investigaciones más recientes, la irreligiosidad abarca aquellos lemas cuya semántica parcela y define múltiples ofensas contra la esfera religiosa y divina ateniese<sup>12</sup>. De un modo singular, los oradores eran expertos manejando estas nociones (ir)religiosas, modificando sus significados para retratar a los oponentes como individuos que amenazaban la seguridad de una comunidad. Gracias a ello estimulaban la irritación, la ansiedad, el miedo o la vulnerabilidad de la audiencia<sup>13</sup>. En este caso concreto, lejos de hallar una sistematicidad en la presentación inmoral e irreligiosa del evento, cada orador manipula la información y la amolda a sus intereses personales. En primer lugar, Demóstenes reconfigura la noción de impiedad para anticiparse a las acusaciones del contrincante. En segundo lugar, Esquines vincula el homicidio a la contaminación físico-religiosa. Por último, en dos ocasiones Dinarco aborda la ruina de Aristarco, causada por el carácter maldito y ofensivo de Demóstenes. Así las cosas, el presente artículo analiza la operatividad retórica del léxico irreligioso en la presentación del asesinato de Nicodemo y su utilidad para reforzar los mensajes y las críticas de los oradores.

## Demóstenes, *Contra Midias*

En las Dionisias Urbanas del 348 a.C. Demóstenes desempeñó la *choregia*, un cargo litúrgico que, sin embargo, se vio torpedeado por las acciones de Midias. Al ser abofeteado públicamente durante el transcurso del festival, el político recurrió al procedimiento de la *προβολή* a fin de condenar el comportamiento incívico de su rival<sup>14</sup>. La humillación de Demóstenes conforma el núcleo esencial del *Contra Midias*, un discurso que demuestra una deslumbrante maestría retórica: efectivamente, resulta sorprendente observar cómo el orador manipula las nociones (ir)religiosas de la audiencia hasta el punto de transformar una enemistad privada en un crimen con implicaciones cívico-religiosas<sup>15</sup>.

11 Complementariamente Demóstenes también es retratado como un traidor corrupto (Aeschin. 1.171-172; 2.148, 166; Din. 1.30, 47), un depravado sexual (Aeschin. 1.171) y un individuo de carácter antidemocrático (Aeschin. 1.172-173).

12 Cf. Ramón Palerm, Sopena Genzor, Vicente Sánchez (2018).

13 Eidinow (2015: 77-79); Vergara Recreo (2023a: 16-19).

14 El discurso *Contra Midias* es el único caso conservado que se origina a partir de la *προβολή*. Demóstenes informa sobre su funcionamiento (D. 21.8-10) y proporciona varios *exempla* judiciales (D. 21.175-180). Para la particular morfología de este recurso legal, cf. MacDowell (1978: 194-197); MacDowell (1990: 13-16).

15 Cf. Martin (2009: 17-36).

Aunque la ofensa contra Demóstenes – y, por extensión, contra la festividad ateniense – conforma el estribillo denunciante de la obra, el orador no desaprovecha la oportunidad de apuntalar su discurso mediante la narración de otras acciones vejatorias protagonizadas por Midias<sup>16</sup>. En una sección compuesta a modo de anticipación judicial se encuadra la referencia más temprana al escandaloso asesinato de Nicodemo, cuya inserción responde a un doble objetivo: rechazar los argumentos del rival y destacar su comportamiento incívico, inmoral e irreligioso (D. 21.104):

ἀλλ' ὁ καὶ δεινόν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, καὶ σχέτλιον καὶ κοινὸν ἔμοιγ' **ἀσέβημα, οὐκ ἀδίκημα μόνον**, τοῦτ' πεπράχθαι δοκεῖ, τοῦτ' ἔρῳ. τῷ γὰρ ἀθλίῳ καὶ τάλαιπῶρ κακῆς καὶ χαλεπῆς συμβάσης αἰτίας Ἀριστάρχῳ τῷ Μόσχου, τὸ μὲν πρῶτον, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, κατὰ τὴν ἀγορὰν περιῶν **ἀσεβεῖς καὶ δεινοὺς λόγους** ἐτόλμα περὶ ἐμοῦ λέγειν, ὡς ἐγὼ τὸ πράγμ' εἰμὶ τοῦτο δεδρακώς· ὡς δ' οὐδὲν ἦννεν τοῦτοις, προσελθὼν τοῖς ἐπ' ἐκείνον ἄγουσιν τὴν αἰτίαν τοῦ φόνου, τοῖς τοῦ τετελευτηκότος οἰκείοις, χρήμαθ' ὑπισχνεῖτο δώσειν εἰ τοῦ πράγματος αἰτιῶντο ἐμέ, καὶ **οὔτε θεοὺς οὔθ' ὅσιν οὔτ' ἄλλο οὐδὲν ἐποιήσατ' ἐμποδῶν** τοιοῦτ' ὁ λόγος<sup>17</sup>.

Sin embargo, atenienses, voy a decir lo siguiente: su comportamiento me parece, ciertamente, algo atroz, cruel y **una impiedad pública, no simplemente una injusticia**. Y es que, tras sobrevenirle al desgraciado y atribulado de Aristarco, el hijo de Mosco, una maliciosa y comprometida acusación, en un primer momento, atenienses, mientras merodeaba por el ágora, se atrevía a proferir **rumores impíos y terribles** sobre mí, a saber, que yo era quien había perpetrado este asunto. Pero, como no conseguía nada con estos argumentos, se acercó a los familiares del fallecido, quienes conducían la acusación por asesinato, y prometió darles dinero si me acusaban a mí por el asunto. Y no consideró obstáculo alguno para tal tipo de maquinación **ni a los dioses, ni la moral tradicional** ni ninguna otra cosa.

A lo largo del pasaje observamos una fuerza retórica excepcional. El hipérbaton inicial y el pleonasma focalizan la atención en el comportamiento ruin de Midias (ὁ καὶ δεινόν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, καὶ σχέτλιον [...] τοῦτ' πεπράχθαι δοκεῖ, τοῦτ' ἔρῳ). Las críticas del orador (ἔμοιγ' [...] δοκεῖ) se intensifican gradualmente mediante distintos términos peyorativos y culminan con la expresión κοινόν [...] ἀσέβημα, οὐκ ἀδίκημα μόνον. Con esta *correctio* – reforzada gracias al *homeoteleuton* y al isosilabismo<sup>18</sup> – Demóstenes plantea una variante estilística de aquellas frases estereotipadas, bastante recurrentes en el género oratorio, conformadas

<sup>16</sup> Cf. D. 21.83-142.

<sup>17</sup> Edición de MacDowell (1990).

<sup>18</sup> El efecto rítmico que proporciona la combinación de tecnicismos y distintos recursos retóricos ya aparece magistralmente codificado en el *Encomio a Helena* (19). Cf. MacDowell (1990: 331).

por ἀδικέω, ἀσεβέω o sus cognados<sup>19</sup>. Mientras que ἀδικέω suele concretar un delito que transgrede las normas cívicas, ἀσεβέω y sus derivados precisan ataques motivados por una disposición irrespetuosa hacia las divinidades, la patria, la familia o los difuntos<sup>20</sup>.

Los oradores empleaban tales nociones para subrayar aquellas fechorías que trascendían la esfera política, vulnerando también el plano religioso de una comunidad. En este discurso Demóstenes especializa el significado de los dos términos que componen la fórmula irreligiosa conectándolos con el homicidio y, más concretamente, con las implicaciones religiosas del crimen. Tal y como aparece codificado en el corpus antifonteo, los dioses actuaban como protectores de la vida humana y, en consecuencia, la inmoralidad de los asesinos o la de los jueces, testigos y litigantes deshonestos quedaba definida como un ataque contra la ciudad y contra los dioses, equivalente a una impiedad susceptible de desencadenar una condición impura<sup>21</sup>. De este modo, Midias no solo habría cometido una injusticia al acusar falsamente a un inocente (ἀδίκημα μόνον), sino que su actitud también constituiría una impiedad, la cual podía tener serias repercusiones en la polis ateniense (κοινόν [...] ἀσέβημα)<sup>22</sup>.

A continuación, se reconstruyen los métodos empleados por Midias para involucrar a su rival en el asesinato de Nicodemo. Dada la gravedad del crimen, Demóstenes tiene que actuar con suma cautela: para ello emplea constantemente eufemismos (ὥς ἐγὼ τὸ πρᾶγμ' εἶμι τοῦτο δεδρακώς [...] εἰ τοῦ πράγματος αἰτιῶντο ἐμέ), evitando la alusión explícita al homicidio<sup>23</sup>. Tal estrategia retórica – vinculada a la protección de la imagen personal de los litigantes<sup>24</sup> – deja latente el recuerdo sobre el alcance de la presunta infracción. El distanciamiento perseguido por el orador se fusiona con una invectiva punzante, donde el léxico irreligioso facilita la descalificación del oponente. Ambos recursos permiten a Demóstenes desviar la atención del atentado y proyectarla hacia el comportamiento irreverente de Midias<sup>25</sup>.

Dos argumentos componen las críticas del orador, los cuales se organizan mediante una distribución cronológica (τὸ μὲν πρῶτον [...] ὥς δὲ οὐδὲν ἦν γενεῖν τούτοις). En primer lugar, Demóstenes traslada su argumentación a un pasado

19 Cf. And. 1.31, 132; D. 59.43; Lycurg. 1.76, 129; Lys. 6.4.

20 Arist. *VV* 1251a30-33.

21 Antipho 2.1.2-3; 2.2.11; 2.4.11; 4.1.4; 6.6; D. 23.79. Cf. Naiden (2016: 71).

22 MacDowell (1990: 331).

23 Demetr. *Eloc.* 281: “Tal vez el recurso denominado como eufemismo también podría contribuir en la intensidad retórica, pues convierte en positivas las palabras negativas y las impiedades en actos piadosos”. Cf. Eidinow (2016: 258); Plastow (2020: 71-75).

24 Arist. *Rh.Al.* 1441b20-23: “Ten el cuidado de no referir acciones indecorosas con palabras indecorosas para no desacreditar tu carácter. Al contrario, ten el cuidado de expresar tales acciones enigmáticamente y de manifestar la cuestión con palabras referidas a otras cuestiones”.

25 Cf. Arist. *Rh.* 1416a26-28: “Otro modo de invectiva se basa en dirigir las críticas contra quien estaba lanzándolas previamente. Pues sería extraño que, si aquel no es digno de fiar, sus palabras lo fueran a ser”.

reciente, inmediatamente posterior a la muerte de Nicodemo, cuando Aristarco había sido responsabilizado de la occisión – la penosa situación de su colega, además, se resalta mediante el uso de pleonasmos y abundantes términos negativos (τῷ γὰρ ἀθλίῳ καὶ τάλαιπῶρῳ κακῆς καὶ χαλεπῆς συμβάσης αἰτίας Ἀριστάρχῳ). En este contexto se desaprueba la primera maniobra de Midias, la cual consistió en la propagación de ciertos rumores con la intención de socavar la reputación de Demóstenes (ἀσεβεῖς καὶ δεινούς λόγους ἐτόλμα περὶ ἐμοῦ λέγειν). Los datos que el propio orador proporciona sobre la configuración y difusión de los rumores concuerdan con la definición propuesta por Hunter, quien señala cómo solían originarse en escenarios “prejudiciales”, comúnmente vinculados a espacios cotidianos de la ciudad (κατὰ τὴν ἀγορὰν περιῶν)<sup>26</sup>. Por cuanto atañe a la información divulgada por Midias, Demóstenes insinúa la falsedad de sus palabras y las califica con términos negativos (ἀσεβεῖς καὶ δεινούς). La fórmula ἀσεβῆς καὶ δεινός, de sello demosténico<sup>27</sup>, se combina con el recurso retórico de la metonimia con vistas a deslizar la vileza de Midias. Por un lado, el adjetivo δεινός aludiría a la astucia aneja al ardid político del acusado. Por otro lado, el espectro semántico de ἀσεβῆς perfilaría esa deshonestidad judicial – las falsas acusaciones emitidas contra Demóstenes – que entrañaba una actitud impía, la cual violaba unas normas sancionadas por la comunidad humana y divina<sup>28</sup>.

En segundo lugar, Demóstenes refiere la siguiente táctica empleada por su enemigo para incriminarlo en el asesinato. Al fracasar su primer plan, Midias habría sobornado a los familiares de Nicodemo a fin de que modificaran su acusación original y que persiguieran judicialmente a Demóstenes (τοῖς ἐπ’ ἐκείνων ἄγουσιν τὴν αἰτίαν τοῦ φόνου, τοῖς τοῦ τετελευτηκότος οἰκείοις). La corrupción y la mendacidad de Midias no solo tenían el potencial de dañar la posición de Demóstenes, sino que también podían causar una condena injusta. La falsa inculpación de homicidio otorga una pátina religiosa al pasaje, insistiendo nuevamente en que condenar a un inocente se consideraba una gran ofensa. Según el planteamiento demosténico, la perífrasis verbal ποιέω ἐμποδῶν desarrolla matices irreligiosos al estar complementada por dos vocablos que, modificados por la lítote, aportan un sentido de transgresión religiosa y definen una impiedad dual (καὶ οὔτε θεοὺς οὔθ’ ὅσιν οὔτ’ ἄλλο οὐδὲν ἐποιήσατ’ ἐμποδῶν τοιούτῳ λόγῳ). Por un lado, el sintagma οὔτε θεοὺς evoca el desprecio de Midias hacia los agentes divinos, protectores de las leyes reguladoras del homicidio y vengadores de dicho crimen. Por otro lado, la lítote οὔθ’ ὅσιν concretaría una actitud inmoral<sup>29</sup>, irrespetuosa hacia aquellas

<sup>26</sup> Hunter (1994: 98-99).

<sup>27</sup> Para más ejemplos de la coordinación ἀσεβῆς καὶ δεινός, cf. D. 19.132; 20.126; 21.120; 22.72; 24.180.

<sup>28</sup> Con posterioridad Demóstenes sugiere que, si Midias realmente lo consideraba un asesino, jamás habría dejado que desempeñara distintas liturgias religiosas, ya que su impureza habría desequilibrado la estabilidad de la polis (D. 21.114-115).

<sup>29</sup> Para las implicaciones morales de ὅσιος y sus derivados, cf. Chantraine (1970: 831-832, s.v. ὅσιος); Frazier (2018: 303-304).

instituciones tradicionales que garantizaban la estabilidad social y la concordia interpersonal<sup>30</sup>. Así Demóstenes, además de recalcar cómo Midias había acusado a un individuo inocente, reprueba sus pretensiones por que los allegados de la víctima fueran cómplices de sus fechorías.

## Esquines, *Sobre la embajada*

El deseo de Filipo por paralizar las hostilidades con Atenas hizo que, durante el año 346 a.C., se celebraran varios encuentros diplomáticos entre los delegados atenienses y el monarca macedonio, los cuales culminaron con la firma de la Paz de Filócrates. No obstante, con el tiempo se descubrieron las desigualdades del tratado y, como consecuencia, brotaron las tensiones internas en el seno de la polis ateniense: la ciudadanía exteriorizó su hastío y su frustración contra los arquitectos de la alianza, por lo que varios negociadores de la paz intentaron distanciarse de Filócrates y de otras figuras políticas a través de múltiples estratagemas<sup>31</sup>. En este contexto se encuadra el discurso *Sobre la embajada* (343 a.C.), en el que Esquines se defiende de los cargos presentados por Demóstenes en su acusación.

Si bien la función apologética predomina en toda la composición, el orador no desaprovecha la oportunidad de usar la invectiva forense para desacreditar a su rival. Uno de los argumentos que recupera para atacar a Demóstenes es, precisamente, el rumor acerca de la muerte de Nicodemo. Del siguiente pasaje se arguye la especial relevancia que Esquines aporta a este escándalo (Aeschin. 2.148):

σὺ δὲ <ὁ> ἀμφισβητῶν ἀνὴρ εἶναι (οὐ γὰρ ἂν τολμήσαιμι εἰπεῖν ὡς ἀνὴρ εἶ) ἐγράψης λιποταξίου καὶ τὸν γραψάμενον Νικόδημον τὸν Ἀφιδναῖον χρήμασι πείσας ἐσώθης, ὃν ὕστερον μετὰ Ἀριστάρχου συναπέκτεινας καὶ οὐ **καθαρὸς ὢν** εἰς τὴν ἀγορὰν ἐμβάλλεις<sup>32</sup>.

Mientras tanto tú, que asegurabas ser un hombre virtuoso – de ningún modo me atrevería a decir que lo seas – fuiste acusado por desertión y te salvaste tras persuadir con una suma de dinero a Nicodemo de Afidna, el acusador, a quien posteriormente mataste compinchado con Aristarco; y ahora irrumpes en el ágora, aun cuando **no estás libre de contaminación**.

El tono agresivo que Esquines adopta queda perfectamente reflejado en los apóstrofes dirigidos contra Demóstenes<sup>33</sup>. Esta vehemencia también está

30 Cf. Peels (2017: 63-70); Vicente Sánchez (2021: 17-24); Vergara Recreo (2023a: 46-47).

31 Cf. Aeschin. 3.69-72; D. 19.12-13; Hyp. Eux. 29. Harris (1995: 63-106); MacDowell (2009: 314-327); Vergara Recreo (2023a: 21-27).

32 Edición de Dilts (1997).

33 Cf. Vergara Recreo (2023a: 147-149).

evidenciada por los continuos reproches a la hipocresía del acusador: aunque Demóstenes se retrataba a sí mismo como un buen ciudadano (σὺ δὲ <ὁ> ἀμφοιβητῶν ἀνὴρ εἶναι), Esquines desarticula dicha percepción y condena su falta de hombría. Este mensaje queda intensificado, por un lado, gracias a una oración parentética conformada por un optativo potencial y una completiva introducida por ὥς, elementos que aportan mayor subjetividad a sus palabras y que forjan una situación de cortesía fingida con que vilipendiar a Demóstenes (οὐ γὰρ ἂν τολμήσαιμι εἰπεῖν ὥς ἀνὴρ εἶ)<sup>34</sup>.

Por otro lado, Esquines opta por recordar a la audiencia una anécdota judicial que engarza con el rumor sobre el homicidio, el cual va a servir para magnificar súbitamente la naturaleza criminal del contrincante. Demóstenes había sido acusado de deserción por Nicodemo, a quien había sobornado para evitar el proceso judicial (ἐγράφης λιποταξίου [...] χρήμασι πείσας ἐσώθης)<sup>35</sup>. Frente a los eufemismos y a la cautela empleados por Demóstenes, Esquines recurre a un lenguaje explícito y explosivo para referirse al asesinato: el verbo συναπέκτεινας plasma una colaboración directa en el atentado, una imagen que se refuerza gracias al preverbio συν- y al sintagma preposicional μετὰ Ἀριστάρχου.

El rumor también activa ideas relacionadas con la contaminación, las cuales estaban bien ancladas en el imaginario ateniense<sup>36</sup>. Los responsables de un asesinato premeditado – ya fuera el ejecutor o el maquinador del plan – quedaban igualmente infectados por el derramamiento de sangre injusto y debía impedirse su concurrencia en los espacios públicos si quería salvaguardarse la estabilidad de la comunidad<sup>37</sup>. La invectiva forense, que antes se había empleado para describir la cobardía y la corrupción de Demóstenes, ahora se elabora con términos irreligiosos que permiten descalificar al rival subrayando la impureza adquirida al urdir el homicidio. En este contexto la lítote οὐ καθαρὸς puntualiza el estado del contrincante: el adjetivo καθαρὸς, cuando se aplica a individuos, puede concretar un estado de pureza natural gracias al cual era posible participar en la vida política y religiosa de la comunidad<sup>38</sup>. La negación del término manifestaría la ruptura de dicha normalidad, por lo cual el impuro malhechor estaría difundiendo la contaminación y trastocando la seguridad sociopolítica (οὐ καθαρὸς ὢν εἰς τὴν ἀγορὰν ἐμβάλλεις). Paralelamente la gravedad de la situación se acentúa con el

34 Fornieles Sánchez (2020: 26).

35 Estas causas legales se iniciaban contra quienes habían abandonado el puesto de batalla y quedaban englobadas dentro de las acusaciones públicas por cobardía (δειλία) e incumplimiento de los deberes militares. Cf. MacDowell (1978: 159-161).

36 Aunque Parker (1996: 125-128) sugiere que la contaminación pierde su eficacia como elemento disuasorio a lo largo de los ss. V-IV a.C., Harris (2015: 11-35) sostiene que este tipo de argumentos tenía un valor altamente significativo en la oratoria forense de época clásica.

37 Cf. Pl. Lg. 871a-872a5.

38 Rudhardt (1958: 50-51).



verbo ἐμβάλλεις, una forma de presente que evoca la intrusión de Demóstenes en los espacios públicos de la ciudad como una actividad repetida y prolongada en el tiempo.

## Dinarco, *Contra Demóstenes*

En el año 323 a.C. tuvo lugar un serio caso de corrupción en el cual se vio implicado Demóstenes. La llegada de Hárpalo a la ciudad – el tesorero macedonio que había solicitado asilo debido a sus acusaciones de malversación y conspiración – desestabilizó la armonía interna de Atenas y un fuerte debate polarizó la política del momento. Para evitar posibles represalias por parte de Alejandro, Demóstenes propugnó el encarcelamiento de Hárpalo, la confiscación y depósito de sus bienes en la Acrópolis, así como la preparación de una embajada que discutiría con el monarca macedonio si el fugitivo debía someterse a la extradición<sup>39</sup>. No obstante, Hárpalo escapó y parte del dinero desapareció consigo. Los ánimos políticos se encresparon y Demóstenes fue uno de los principales sospechosos de corrupción. Entonces el estadista apeló a sus buenas relaciones con el Areópago y, para defender su inocencia, reclamó que el caso fuera investigado por el Consejo. No obstante, los esfuerzos de Demóstenes fueron en vano: las presiones de la Asamblea forzaron la emisión del informe oficial del Areópago, donde su nombre y la cantidad de veinte talentos delataron su venalidad<sup>40</sup>.

Dinarco compuso el discurso *Contra Demóstenes* para uno de los acusadores oficiales en este proceso judicial. El texto constituye un exquisito paradigma de invectiva forense, donde se solapan venablos mordaces y ataques contra su carrera pública. En este marco de descalificación política resulta especialmente significativa la recuperación de argumentos que los enemigos de Demóstenes ya habían empleado anteriormente contra él. Esto explica la reaparición del motivo sobre el asesinato de Nicodemo, que el logógrafo reelabora según las necesidades retórico-persuasivas del discurso (Din. 1.30):

εἰς ποῖον γὰρ καιρὸν ἀποθήσεσθε τοῦτον ὑπολαβόντες χρήσιμον ὑμῖν αὐτοῖς ἔσεσθαι; ἔχοι τις ἂν εἰπεῖν ἢ ὑμῶν ἢ τῶν περιεστηκότων εἰς ποῖ' οὗτος πράγματ' εἰσελθὼν ἢ ἴδια ἢ κοινὰ οὐκ ἀνατέτροφεν; οὐκ εἰς μὲν τὴν Ἀριστάρχου οἰκίαν εἰσελθὼν, βουλεύσας μετ' ἐκείνου τὸν Νικοδήμῳ θάνατον κατασκευασθέντα, δν ἴστε πάντες, ἐξέβαλε τὸν Ἀρίσταρχον ἐπὶ ταῖς αἰσχίσταις αἰτίαις; καὶ τοιοῦτῳ φίλῳ Δημοσθένει ἐχρήσατο, ὥστε **δαίμον'** αὐτῷ τοῦτον καὶ **τῶν γεγενημένων συμφορῶν ἡγεμόνα** νομίσαι προσελθεῖν<sup>41</sup>;

¿Para qué circunstancia vais a reservar a este tipo por creer que va a seros útil? ¿Alguno de vosotros o de los espectadores podría decir en qué

39 Hyp. Dem. 8-9.

40 Cf. Din. 1.4. Worthington (1995: 41-77); Worthington (2013: 310-324).

41 Edición de Nouhaud, Dors-Méary (1990).

asuntos, públicos o privados, ha participado y no ha arruinado? Cuando acudió a la casa de Aristarco y conspiró un plan para matar a Nicodemo, a quien todos conocéis, ¿no causó el exilio de Aristarco por medio de las acusaciones más injuriosas? ¿No había considerado a Demóstenes un amigo tan bueno que llegó a creer que este se le había acercado **como un genio maligno y como el causante de sus desgracias pasadas?**

El encabalgamiento de distintas preguntas dirigidas a la audiencia confiere al pasaje una enorme viveza retórica. En un intento por precipitar la condena de Demóstenes, las formas de futuro y el tópico de lo beneficioso aportan matices prospectivos a la sección, otorgándole una dimensión claramente deliberativa con que demandar la justa reflexión del tribunal (εις ποῖον γὰρ καιρὸν ἀποθήσεσθε τοῦτον ὑπολαβόντες χρησιμον ὑμῖν αὐτοῖς ἔσεσθαι;). El diálogo que el orador intenta establecer con su público culmina con la invocación tanto de los jueces como del auditorio; y, mediante un optativo potencial, se pide una opinión acerca de la política del acusado (ἔχου τις ἂν εἰπεῖν ἢ ὑμῶν ἢ τῶν περιεστηκότων). Esta interrogación retórica aporta las primeras trazas críticas al discurso, las cuales quedan reforzadas mediante el uso peyorativo del pronombre οὗτος y el carácter eminentemente negativo del verbo ἀνατρέπω. Del mismo modo, el estilo antitético desvela el fracaso total de la política de Demóstenes (πράγματ' [...] ἢ ἴδια ἢ κοινά), la cual, lejos de lograr beneficios para la ciudad, había causado su ruina (οὐκ ἀνατέτροφεν).

En este punto del discurso se inserta el argumento sobre el asesinato de Nicodemo a fin de recalcar la vil actitud del demandado. La narración se ambienta en casa de Aristarco, donde se armó el plan homicida (εις μὲν τὴν Ἀριστάρχου οἰκίαν εἰσελθών). La conjura contra Nicodemo queda ejemplificada a través del uso de los verbos βουλεύω y κατασκευάζω (βουλεύσας μετ' ἐκείνου τὸν Νικοδήμῳ θάνατον κατασκευασθέντα); y, por supuesto, la conspiración contra un compatriota sirve para marcar la actitud incívica de Aristarco y de Demóstenes. Además, resulta especialmente llamativo observar que la mención a Nicodemo está seguida por la expresión ὃν ἴστε πάντες, la cual podría corroborar que el rumor estaba fosilizado en el recuerdo ateniense o que este apunte funcionaba como una hipérbole sobre la presunta notoriedad de su muerte violenta.

No obstante, si se compara este texto con los anteriormente comentados, aquí no interesa tanto la impureza o la impiedad que comportaba el homicidio como la falsa relación de amistad entre Demóstenes y Aristarco. Aunque ambos individuos habían cometido una acción inmoral, Demóstenes se había excedido al delatar a Aristarco e impulsar su expulsión de la ciudad (ἐξέβαλε τὸν Ἀριστάρχον ἐπὶ ταῖς αἰσχίσταις αἰτίαις). El superlativo αἰσχίσταις subraya la desvergüenza del acusado, quien no solo había inculcado a un amigo, sino que lo había hecho siendo igualmente responsable en el crimen. La caída en desgracia de Aristarco se plantea con vocablos irreligiosos ligados con un motivo explotado en la oratoria antidemosténica: la condición maldita del estadista, quien había provocado la

ruina de la Hélade a partir de su fallida administración político-militar<sup>42</sup>. Si bien existen varios vocablos irreligiosos que codifican fructíferamente tal pensamiento, aquí el orador se decanta por la utilización del sustantivo δαίμων. Este término podía desarrollar un significado negativo y adquirir un tono irreligioso<sup>43</sup>, una especialización semántica que ya se rastrea en la prosa esquínea<sup>44</sup>. En el texto de Dinarco τὸν δαίμονα τοῦτον señala la naturaleza ofensora de Demóstenes, quien personificaba una fuerza maligna que, como puntualiza el sintagma τῶν γεγενημένων συμφορῶν ἡγεμόνα, acosaba al género humano y causaba su pérdida.

La ruindad mostrada por Demóstenes al traicionar la confianza de Aristarco se liga también con la vulneración de aquellos valores que regían la amistad en la sociedad helena<sup>45</sup>. Los cargos del orador contra la traición de Demóstenes alcanzan su máxima expresión en un pasaje altamente incisivo (Din. 1.47)<sup>46</sup>:

**κατάρατος** δὲ καθ' ἐκάστην ἐκκλησίαν γιγνόμενος, ἐξεληλεγμένος δῶρα κατὰ τῆς πόλεως εἰληφώς, ἐξηπατηκῶς δὲ καὶ τὸν δῆμον καὶ τὴν βουλὴν **παρὰ τὴν ἀράν**, [καὶ] ἕτερα μὲν λέγων ἕτερα δὲ φρονῶν, ἰδίᾳ δὲ συμβεβουλευκῶς Ἀριστάρχω **δαινὰς καὶ παρανόμους συμβουλὰς**.

Queda **maldito** en cada Asamblea, pues ha sido condenado por recibir sobornos en contra de la ciudad; ha engañado, **violando la maldición**, tanto a la Asamblea como al Consejo, diciendo una cosa y pensando la otra; y ha sido condenado porque ha aconsejado a Aristarco **acciones terribles e ilícitas**.

El texto se enmarca en un escenario político-ritual: la pronunciación de execraciones públicas que acontecía al comenzar las reuniones de ciertas instituciones democráticas. Según las fuentes oratorias, el heraldo solicitaba silencio y lanzaba una maldición condicional, la cual protegía a la comunidad al mismo tiempo que disuadía a los malhechores potenciales que deseaban dañar los intereses atenienses<sup>47</sup>. El adjetivo κατάρατος desvela cómo Demóstenes habría quedado incurso en las imprecaciones estatales de un modo recurrente, una reincidencia que destaca el sintagma καθ' ἐκάστην ἐκκλησίαν.

Acto seguido se enumeran los crímenes detonantes de tal situación, enfatizando gracias a la coordinación de tres oraciones de participio y al patrón rítmico

42 Como respuesta a este tipo de imputaciones, cf. D. Ep. 4.

43 Para un estudio semántico del término δαίμων, cf. Suárez de la Torre (2000: 47-87).

44 Cf. Aeschin. 3.115, 157. Sobre este tipo de invectiva en clave irreligiosa, cf. Vergara Recreo (2023b: 105-119).

45 Hermann (2002: 29-31). En la oratoria aparecen contextos de *philia* en que dos personas verifican su amistad a través de acciones ritualizadas como la comensalia compartida, el vertimiento de libaciones o el estrechamiento de manos. Cf. Aeschin. 2.162; D. 2.117-119.

46 Din. 1.41: προδότην τῶν φίλων. Cf. Aeschin. 2.166.

47 D. 19.70-71; 20.107; 23.97; Din. 2.14-16; Isoc. 4.157. Cf. Rhodes (1972: 36-37); Sommerstein, Bayliss (2013: 48-50).

creado por el *homeoteleuton* (εἰληφώς, ἐξηπατηκώς [...] συμβεβουλευκώς): la aceptación de sobornos para facilitar la huida de Hárpalos, lo cual se describe como una traición a la patria (δῶρα κατὰ τῆς πόλεως εἰληφώς); una política mendaz que transgredía las prescripciones inherentes a las maldiciones públicas (ἐξηπατηκώς δὲ καὶ τὸν δῆμον καὶ τὴν βουλὴν παρὰ τὴν ἀράν)<sup>48</sup>; y, finalmente, la deslealtad hacia su colega Aristarco. Por cuanto atañe a esta última fechoría, el orador insinúa cómo los consejos de Demóstenes escondían la instigación del asesinato de Nicodemo (ἰδίᾳ δὲ συμβεβουλευκώς Ἀριστάρχῳ). Dos términos altamente negativos califican tales recomendaciones (δαινὰς καὶ παρανόμους συμβουλὰς): δαινός precisa la malicia y la astucia del acusado; mientras tanto, παράνομος, que habitualmente tiene un significado genérico, alcanza un sentido irreligioso al sugerir la ilegalidad, la inmoralidad y el sacrilegio inherentes al homicidio<sup>49</sup>. En consecuencia, Demóstenes no solo era responsable de la condena de un amigo, sino que sus acciones atentaban de lleno contra los valores tradicionales que garantizaban las relaciones de camaradería dentro de la comunidad.

## Conclusiones

En la oratoria judicial, los oradores se beneficiaban de los rumores, aprovechaban estas herramientas para difundir cierta información y recreaban episodios truculentos con la intención de exponer y humillar a sus rivales políticos. De este modo, el rumor era susceptible de alcanzar una dimensión formal a través de su transmisión en los espacios oficiales de la polis. Además, debido a su utilidad como arma de censura, el rumor y la invectiva forense aparecen frecuentemente entrelazados con el objetivo de crear desacreditaciones punzantes, algunas de las cuales gozaron de una operatividad perenne en el género oratorio. Precisamente el relato sobre el asesinato de Nicodemo conforma uno de estos argumentos tópicos que, en la prosa (anti)demosténica, halla una utilidad práctica durante un amplio período de tiempo.

En los cuatro ejemplos estudiados el rendimiento del rumor se combina con la implementación de la invectiva a través de la terminología irreligiosa, la cual refleja la peligrosidad del enemigo para la estabilidad política y religiosa. El discurso *Contra Midias* es el primer texto donde se atestigua tal tipo de estrategia retórica. Por medio de una anticipación Demóstenes refuta los posibles ataques de su rival en un pasaje plagado de eufemismos con los que se evita la mención explícita al homicidio. Al contrario, la irreligiosidad se reorganiza y se proyecta

48 Dinarco refiere que Demóstenes había infringido una disposición de la maldición por la que los intervinientes en las reuniones públicas juraban hacer recomendaciones y consejos honestos a la ciudadanía. El enunciado ἑτερα μὲν λέγων ἑτερα δὲ φρονῶν – intensificado gracias a la distribución μὲν ... δέ, a la anáfora y al empleo de nociones antitéticas – condensa estas ideas. Cf. D. 18.282 para un ejemplo similar.

49 Sobre las connotaciones (ir)religiosas de παράνομος, cf. Ramón Palerm (2018: 227).

contra Midias, cuya malevolencia trasciende la esfera pública y se transforma en una impiedad (κοινόν [...] ἀσέβημα, οὐκ ἀδίκημα μόνον). En este marco crítico, la expresión ἀσεβείς καὶ δεινούς o las lítotes οὔτε θεοὺς οὔθ' ὅσιν acentúan la irreverencia que suponía transmitir rumores falsos y buscar la condena de un ciudadano inocente. En el caso del *Sobre la embajada*, Esquines remarca la condición impura de Demóstenes (οὐ καθαρὸς ὢν): quienes habían planeado un homicidio tenían prohibido el acceso a los espacios cívico-religiosos de la ciudad; sin embargo Demóstenes, que había logrado zafarse de la justicia, participaba libremente en la vida pública ateniense, lo cual perturbaba y ponía en serio riesgo la seguridad de la polis (εἰς τὴν ἀγορὰν ἐμβάλλεις). Finalmente Dinarco, en su acusación *Contra Demóstenes*, modifica por completo el rumor sobre la muerte de Nicodemo y lo acomoda a sus pretensiones retóricas. Si antes aparecían los motivos de la impiedad contagiosa y la contaminación física, ahora el logógrafo se concentra en la condición maldita de Demóstenes, la cual había heredado – según sus detractores – a partir de una desastrosa agenda política. En vez de en el homicidio, Dinarco incide especialmente en el quebrantamiento de los patrones de la *philia*, por lo cual Aristarco se había visto precipitado hacia el exilio. Para describir esta catastrófica deslealtad, Demóstenes queda metamorfoseado en un agente sobrenatural, ofensivo y destructivo (δαίμον' [...] τοῦτον).

## Bibliografía

- Blok, J. (2017). *Citizenship in Classical Athens*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chantraine, P. (1970). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots* (vol. 2). Paris: Éditions Klincksieck.
- Dilts, M. R. (1997). *Aeschinis orationes*. Stuttgart-Leipzig: Teubner.
- Eidinow, E. (2015). "Ancient Greek Religion. 'Embedded' ... and Embodied". In *Communities and Networks in the Ancient Greek World*, ed. C. Taylor, K. Vlassopoulos. Oxford: Oxford University Press, pp. 55-79.
- (2016). *Envy, Poison, and Death. Women on Trial in Classical Athens*. Oxford: Oxford University Press.
- Fisher, N. (2001). *Aeschines. Against Timarchos*. Oxford: Oxford University Press.
- Fornieles Sánchez, R. (2020). "La litote como mecanismo de descortesía verbal en Esquines y Demóstenes". *ExClass* 24: 13-28.
- Frazier, F. (2018). "Regards Grecs sur L'Athènes du V<sup>e</sup> Siècle et 'L'irreligion' de Platon à Plutarque". In *Irreligiosidad y Literatura en la Atenas Clásica*, ed. V. M. Ramón Palerm, G. Sopena Genzor, A. C. Vicente Sánchez. Coimbra-São Paulo: Imprensa da Universidade de Coimbra-Annablume, pp. 295-357.
- Harris, E. M. (1995). *Aeschines and Athenian Politics*. Oxford: Oxford University Press.
- (2015). "The Family, the Community and Murder: The Role of Pollution in Athenian Homicide Law". In *Public and Private in Ancient Mediterranean Law and Religion*, ed. C. Ando, J. Rüpke. Berlin-Munich-Boston: De Gruyter, pp. 11-35.
- (2017). "How to 'Act' in an Athenian Court: Emotion and Forensic Performance". In *The Theatre of Justice. Aspects of Performance in Greco-Roman Oratory and Rhetoric*, ed. S. Papaioannou, A. Serafim, B. da Vela. Leiden-Boston: Brill, pp. 223-242.
- Hermann, G. (2002). *Ritualised Friendship & the Greek City*. Cambridge: Cambridge University Press [= 1987].
- Hunter, V. J. (1994). *Policing Athens. Social Control in the Attic Lawsuits, 420-320 B.C.* Princeton: Princeton University Press.
- Kamen, D. (2020). *Insult in Classical Athens*. Madison: The University Wisconsin Press.
- MacDowell, D. M. (1978). *The Law in Classical Athens*. London: Thames and Hudson.
- (1990). *Demosthenes. Against Meidias*. Oxford: Clarendon Press.
- (2009). *Demosthenes the Orator*. Oxford: Oxford University Press.
- Martin, G. (2009). *Divine Talk. Religious Argumentation in Demosthenes*. Oxford: Oxford University Press.
- Naiden, F. (2016). "Contagious ἀσέβεια". *CQ* 66.1: 59-74.
- Nouhaud, M., Dors-Méary, L. (1990). *Dinarque. Discours*. Paris: Les Belles Lettres.
- Parker, R. (1996). *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*. Oxford: Clarendon Press [= 1983].
- Peels, S. (2016). *Hosios. A Semantic Study of Greek Piety*. Leiden-Boston: Brill.
- Plastow, C. (2020). *Homicide in the Attic Orators. Rhetoric, Ideology, and Context*. London-New York: Routledge.

- Ramón Palerm, V. M. (2018). "Oratoria". In *Irreligiosidad y Literatura en la Atenas Clásica*, ed. V. M. Ramón Palerm, G. Sopena Genzor, A. C. Vicente Sánchez. Coimbra-São Paulo: Imprensa da Universidade de Coimbra-Annablume, pp. 206-240.
- , Sopena Genzor, G., Vicente Sánchez, A. C. (2018). *Irreligiosidad y Literatura en la Atenas Clásica*. Coimbra-São Paulo: Imprensa da Universidade de Coimbra-Annablume.
- Rhodes, P. J. (1972). *The Athenian Boule*. Oxford: Clarendon Press.
- Riess, W. (2012). *Performing Interpersonal Violence. Court, Curse, and Comedy in Fourth Century BCE Athens*. Berlin-Boston: De Gruyter.
- Rudhardt, J. (1958). *Notions fondamentales de la pensée religieuse et actes constitutifs du culte dans la Grèce classique*. Genève: E. Droz.
- Serafim, A. (2020). "Feel between the Lines: Emotion, Language and Persuasion in Attic Forensic Oratory". In *The Ancient Art of Persuasion Across Genres and Topics*, ed. S. Papaioannou, A. Serafim, K. N. Demetriou. Leiden-Boston: Brill, pp. 137-152.
- Sommerstein, A. H., Bayliss, A. J. (2013). *Oath and State in Ancient Greece*. Berlin-Boston: De Gruyter.
- Suárez de la Torre, E. (2000). "La noción de *daimon* en la literatura de la Grecia Arcaica y Clásica". In *Seres intermedios: ángeles, demonios y genios en el mundo mediterráneo*, ed. A. Pérez Jiménez, G. Cruz Andreotti. Madrid: Ediciones Clásicas, pp. 47-87.
- Vergara Recreo, S. (2023a). *Demóstenes vs. Esquines. El léxico irreligioso como estrategia retórico-política*. Madrid: Dykinson.
- (2023b). "The Irreligious Formula ὁ τῆς Ἑλλάδος ἀλιτῆριος and Its Codification as Antidemosthenic Propaganda". *Fortunatae* 37: 105-119.
- Vicente Sánchez, A. C. (2021). *Sagrado y Sacrilego (ὅσιος y ἀνόσιος) en la tragedia griega*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- Worthington, I. (1995). *A Historical Commentary on Dinarchus. Rhetoric and Conspiracy in Later Fourth-Century Athens*. Ann Arbor: University of Michigan Press [= 1992].
- (2013). *Demosthenes of Athens and the Fall of Classical Greece*. Oxford: Oxford University Press.